

A propósito de... **SAN JUAN DE DIOS (8 DE MARZO)**



Patrón universal de Hospitales y personas enfermas, de la profesión enfermera, de las personas que integran el Cuerpo de Bomberos y de los librerros.

Juan Ciudad Duarte nació en Montemayor, Portugal, en 1495. En su juventud fue a la guerra, con muy poco éxito, y luego se dedicó al pastoreo, fu albañil, y librero, hasta que aconteció su conversión.

Un día de 1539, en Granada, escuchó un sermón de san Juan de Ávila y su corazón quedó tocado. Comenzó a gritar y revolcarse clamando "misericordia". Todos lo creían loco, pero él, inmediatamente se despojó de todo lo que tenía. Sucedió que después de ese escándalo, dos hombres honrados compadecidos, creyéndolo loco, tomaron de la mano a Juan y lo llevaron al hospital. Allí, sintió en su propio cuerpo el duro tratamiento que se da a estos enfermos, y se rebeló totalmente de ver sufrir a sus hermanos.

En el año 1539 se preparó en las artes médicas, y en 1540 inició su primera obra, un pequeño hospital donde tanta gente acudía por la fama de Juan y por su mucha caridad. Acogía a todos los pobres inválidos que encontraba, a los niños huérfanos y abandonados, vestía y rehabilitaba a muchas mujeres prostitutas, y todo sin renta fija, salvo la limosna.

Cuando el Hospital Real se incendió, acudió allí como toda la ciudad, pero no para lamentarse, sino para remangarse y entrar y sacar a los enfermos, saliendo sano y salvo. Desde aquel momento, Juan adquirió la categoría de santo y su fama llegó a todos.

En el mes de enero de 1550, tratando de salvar a un joven que se estaba ahogando en el río Genil, enfermó gravemente. En el lecho de muerte Juan le entregó todo al arzobispo y a su sucesor, Antón Martín.

Juan murió el día 8 de marzo de 1550. El apellido "de Dios" le vino impuesto por un Obispo conocedor de su obra a favor de los pobres y enfermos.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

13 DE MARZO 2022

II. DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Año XIV. nº: 757



Palabra de Dios:

Génesis 15, 5-12. 17-18:

Dios hace alianza con Abrahán, el creyente

Salmo responsorial: 26:

El Señor es mi luz y mi salvación.

Filipenses 3, 17-4, 1:

Cristo nos transformará, según el modelo de su cuerpo glorioso

Lucas 9, 28b-36:

Mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió

ESCUCHAR A JESÚS

Los cristianos de todos los tiempos se han sentido atraídos por la escena llamada tradicionalmente "La transfiguración del Señor". Sin embargo, a los que pertenecemos a la cultura moderna no se nos hace fácil penetrar en el significado de un relato redactado con imágenes y recursos literarios, propios de una "teofanía" o revelación de Dios.

Sin embargo, el evangelista Lucas ha introducido detalles que nos permiten descubrir con más realismo el mensaje de un episodio que a muchos les resulta hoy extraño e inverosímil. Desde el comienzo nos indica que Jesús sube con sus discípulos más cercanos a lo alto de una montaña sencillamente "para orar", no para contemplar una transfiguración.

Todo sucede durante la oración de Jesús: "mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió". Jesús, recogido profundamente, acoge la presencia de su Padre, y su rostro cambia. Los discípulos perciben algo de su identidad más profunda y escondida. Algo que no pueden captar en la vida ordinaria de cada día.

En la vida de los seguidores de Jesús no faltan momentos de claridad y certeza, de alegría y de luz. Ignoramos lo que sucedió en lo alto de aquella montaña, pero sabemos que en la oración y el silencio es posible vislumbrar, desde la fe, algo de la identidad oculta de Jesús. Esta oración es fuente de un conocimiento que no es posible obtener de los libros.

Lucas dice que los discípulos apenas se enteran de nada, pues "se caían de sueño" y solo "al espabilarse", captaron algo. Pedro solo sabe que allí se está muy bien y que esa experiencia no debería terminar nunca. Lucas dice que "no sabía lo que decía".

Por eso, la escena culmina con una voz y un mandato solemne. Los discípulos se ven envueltos en una nube. Se asustan pues todo aquello los sobrepasa. Sin embargo, de aquella nube sale una voz: "Este es mi Hijo, el escogido. Escuchadle". La escucha ha de ser la primera actitud de los discípulos.

Los cristianos de hoy necesitamos urgentemente "interiorizar" nuestra religión si queremos reavivar nuestra fe. No basta oír el Evangelio de manera distraída, rutinaria y gastada, sin deseo alguno de escuchar. No basta tampoco una escucha inteligente preocupada solo de entender.

Necesitamos escuchar a Jesús vivo en lo más íntimo de nuestro ser. Todos, predicadores y pueblo fiel, teólogos y lectores, necesitamos escuchar su Buena Noticia de Dios, no desde fuera sino desde dentro. Dejar que sus palabras desciendan de nuestras cabezas hasta el corazón. Nuestra fe sería más fuerte, más gozosa, más contagiosa.

José Antonio Pagola



"Sea... vuestra sed, vuestro deseo, vuestro anhelo, el imitar al glorioso Padre y Patriarca San Juan de Dios, que no miraba sino cómo sacrificarse para aliviar a los pobres por amor de Jesucristo..."

San Benito Menni. (c.346)

Espiritualidad y Oración:

A ti, Dios Padre dirigimos esta nuestra oración en el día que recordamos la figura de San Juan de Dios.

Es, siempre para nosotros, un motivo de reflexión, ofrenda, profundización y estímulo en nuestra propia vocación.

Tú, mejor que nadie, Señor sabes por dónde andan, en estos momentos, nuestras mayores preocupaciones y sueños. Quizás unos estarán más acertados que otros. Ten misericordia y perdona nuestros errores.

Queremos que, de la mano de San Juan de Dios, nos concedas el Don del Discernimiento, para saber qué pasos son los que, verdaderamente, nos llevan más de cerca a lo que Tú quieres que sea nuestra Misión en el mundo.

Que seamos capaces de ahondar, discernir, ser críticos con nosotros mismos y lo que hacemos, y optar, para ser instrumentos y testigos de tu presencia en el mundo desde nuestras realidades de Hospitalidad.

Todo ello, te lo pedimos a ti que eres Salud, Esperanza y Consuelo de tantos. **Amén**

